

#8M



LOLA DELGADILLO:



LA LUCHA POR LA DIGNIDAD

En Lola convergen muchas luchas: el reconocimiento a la identidad de género, los derechos humanos de las personas trans y con discapacidad, y la dignidad legal del trabajo sexual.

Quién es y cómo se llama fueron la excusa para ser expulsada de su casa. Desafortunadamente es la historia de la mayoría de mujeres trans del planeta. Por ello empezó a ejercer el trabajo sexual desde muy joven, y también desde muy joven conoció lo dura que es la sociedad y la calle con las mujeres trans y que además se abocan a ese tipo de trabajo.



Cuenta que a la semana de empezar, un grupo de policías la detuvieron por *“faltas a la moral, estar propagando el Sida e incentivando la prostitución”*, lo cual devino en maltratos, humillaciones y abusos mientras estuvo detenida. Sin embargo, esa dura experiencia de violencia institucional la empujó precisamente al activismo por los derechos humanos. Sobre todo, después de sufrir un atentado que intentó silenciar sus denuncias contra la policía y que la dejó con una discapacidad de por vida en su pierna.

Lejos de debilitarla todo esto lo que hizo fue sacar en ella una fuerza y convicción inusitada. De algún modo, no se resignó a los vejámenes que la sociedad machista y transfóbica ha normalizado contra ellas. Desde hace 20 años ha sido la promotora y artífice de muchos de los cambios que hoy existen en México en materia trans y de trabajo sexual.

#8M



LOLA DELGADILLO:



LA LUCHA POR LA DIGNIDAD

Su propia vida y su historia han sido suficientes razones para convertirse en la activista por los derechos de las mujeres trans y trabajadoras sexuales que es hoy. Se define de muchas formas porque, como todas las personas, es muchas cosas a la vez: activista trans, trabajadora sexual, puta feminista o feminista de las malas, son sólo algunas de las etiquetas; aunque siempre será Lola. El nombre con el que mucho identifican a quien ha dedicado sus esfuerzos por la defensa de la vida digna.

A través de la incidencia política y el análisis legislativo, Lola ha podido llegar no sólo a la esfera local sino también nacional. Es hoy la directora del Movimiento de Trabajo Sexual de México y es una referente del tema en su país e invitada recurrente a conferencias, mesas de trabajo y eventos en toda la región.



Una herramienta poderosa que la acompaña, además de su tenacidad, es el feminismo, aunque en un principio no se hubiera considerado feminista porque como dice *"todas las feministas que yo conocía siempre estaban en contra de las mujeres trans, estaban en contra del trabajo sexual"*. Sin embargo, en el largo camino de activismo de veinte años que lleva fue conociendo mujeres y aliadas dentro de otros movimientos que le enseñaron que hay muchos tipos de feminismos. *"Fue cuando entonces yo pude asumirme como feminista porque es la piedra angular de todas las luchas que tengo"*, afirma con vehemencia.

Pero así como su lucha y su trabajo están en las calles, su feminismo también lo construye ahí, no en los salones de clase ni en las teorías académicas. Su movimiento y vida *"no es desde la teoría, es desde el trabajo de campo junto con las personas"*.

Tal vez por eso su activismo, aunque enfocado en mujeres trans y trabajadoras sexuales, es capaz de abanderar otras como las de los migrantes, el aborto, los derechos reproductivos, etc.

Lola, sin duda, es una sobreviviente. Su memoria y su vida son parte de la historia trans y del trabajo sexual en México.